

Informe Especial – La Española (ISSN 1741-7317)

Primera Plana

La isla dividida

Han pasado más de seis meses desde el peor terremoto que ha impactado Haití en 200 años, causando la muerte de unas 230.000 personas, dejando a más de 1,5m personas sin hogares, y destruyendo muchas partes de la capital Puerto Príncipe. En este informe especial, examinaremos los esfuerzos de Haití por recobrar de ese desastre, y los efectos sobre su vida política, económica y cultural, como también los esfuerzos de la comunidad internacional para proveer no sólo ayuda de emergencia, sino ayuda para la reconstrucción de la arrasada nación. La República Dominicana, vecina de Haití en la isla de La Española, fue rápida en ofrecer ayuda y apoyo financiero en la estela dejada por el terremoto. El status del Presidente Leonel Fernández como un estadista internacional ha sido grandemente elevado por su buena voluntad en apoyar a su contraparte de Haití, el Presidente René Préval, y su país podría beneficiarse económicamente de la reconstrucción de Haití, aunque hay riesgos que la posición relativamente favorable de la República Dominicana podría conducir a una reanudación de las tensiones entre las dos naciones.

Haití y la República Dominicana comparten la isla que los españoles bautizaron La Española. Históricamente, los dos países han mantenido a menudo tirantes relaciones. Haití ocupó el territorio de la República Dominicana desde 1821 hasta 1844, y es su libertad del dominio haitiano que los dominicanos aún celebran como su día de la independencia.

En el Siglo 20, como la economía y la situación política se deterioraron, varios cientos de miles de haitianos cruzaron a la República Dominicana en busca de trabajo, ya sea en las plantaciones de azúcar o en otras tareas de bajos salarios. El resentimiento contra esa afluencia se convirtió en furia en 1937, cuando entre 20.000 a 30.000 haitianos fueron asesinados bajo órdenes dadas por el dictador Leónidas Trujillo.

En años más recientes, las tensiones en la frontera entre los dos países han continuado. A los 800.000 haitianos estimados y sus descendientes que viven en la República Dominicana, se les ha negado la ciudadanía o el acceso a la seguridad social, y por el otro lado ellos raras veces han sido bienvenidos de regreso a su país natal.

Recién desde inicios del Siglo 21, con un gobierno democrático más estable en la República Dominicana y una frágil recuperación en Haití, que la cooperación entre ambos países han mostrado signos de mejoramiento. La República Dominicana, bajo el Presidente Leonel Fernández, ha mostrado voluntad en ofrecer más derechos a los residentes haitianos. Los dos países comenzaron conversaciones para emprender esfuerzos conjuntos en áreas de interés mutuo, como comercio, turismo y protección medioambiental.

El terremoto que golpeó el sudoeste de la capital haitiana Puerto Príncipe, el 12 de enero de 2010, puso a prueba una vez más las relaciones entre los dos países. El terremoto fue el peor desastre natural en golpear al país en más de dos siglos. Al menos 230.000 personas perdieron la vida, y cerca de 2m de haitianos quedaron sin hogares. El terremoto destruyó gran parte del distrito administrativo de Puerto Príncipe. El palacio presidencial y la catedral Católica Romana figura entre los muchos edificios históricos que colapsaron. Algunos de los ministerios del gobierno haitiano perdieron a una cuarta parte de su personal. Las Naciones Unidas (ONU), que tenía a varios cientos de personas trabajando en Haití desde junio de 2004, perdieron a su jefe de misión, el tunecino Hédi Annabi, y 95 personas más.

Hubo una enorme respuesta internacional a la catástrofe en Haití. Muchas grandes Organizaciones No Gubernamentales (ONG) recibieron millones de

dólares en donaciones. Los gobiernos nacionales prometieron más de US\$5,3bn para el esfuerzo de ayuda y reconstrucción. Las ONG proveyeron rápidamente ayuda médica y ayuda de emergencia, y establecieron campamentos temporales para cientos de miles de haitianos sin hogares.

Sin embargo, pronto se volvió claro que mucho de este enorme esfuerzo fue dificultado por la falta de coordinación entre las diferentes organizaciones. El gobierno haitiano, bajo el Presidente René Préval, parecía abrumado por la escala del desastre, y no fue capaz de proveer un claro liderazgo para la tarea de reconstruir el país. Eventualmente, en marzo de 2010, produjo un plan nacional de reconstrucción para los próximos 10 años. Ese plan establecía varias iniciativas para abordar “las causas estructurales del subdesarrollo de Haití”.

Esa ausencia de liderazgo contrastó fuertemente con la respuesta del Presidente Leonel Fernández ante la crisis. El voló de inmediato a Haití y ofreció ayuda médica, material, y financiera a su contraparte haitiano. También proveyó instalaciones en la República Dominicana donde realizar reuniones internacionales para discutir cómo ayudar a que Haití se ponga de pie, especialmente para la conferencia de mayo de 2010, que fue testigo del lanzamiento de la Comisión Interina de Reconstrucción de Haití, encabezada conjuntamente por el ex presidente de EU, Bill Clinton (1993-2001) y el Primer Ministro de Haití, Max Bellerive.

A la Comisión Interina se le concedió un plazo de 18 meses para desembolsar los billones prometidos de fuentes internacionales. Pronto surgieron críticas por la lentitud con la que estaba actuando la comisión, pues ésta incluso no se volverá plenamente funcional hasta setiembre de 2010.

Más de seis meses después del terremoto, Haití aún está en una precaria posición. En el terreno, menos del 5% de los escombros de los edificios destruidos han sido removidos de Puerto Príncipe. Más de un millón de haitianos han tenido que soportar la temporada de huracanes en carpas u otros alojamientos temporales: cuestiones referidas a derechos de propiedad como también financiamiento han dificultado los esfuerzos para proveerles de soluciones de más largo plazo.

También hubo evidente renuencia en convertir las promesas de ayuda financiera en dinero en efectivo. Hay además un creciente número de voces, en particular entre el conservador Partido Republicano en EU, que arguye que hay demasiado corrupción en el gobierno y las empresas en Haití como para que el dinero sea usado de manera efectiva.

La comunidad internacional también ha insistido que el proceso político en Haití debía continuar de acuerdo con las provisiones de la constitución. Eso significa que deben haber elecciones para reemplazar a René Préval el 28 de noviembre de 2010, a pesar de la pérdida de muchos de los funcionarios electorales, todos los registros de la capital y extendidos alegatos que el Consejo Electoral está inclinado a favor del gobernante partido Lespwa.

Haití

POLÍTICA: Manteniendo la democracia viva después del terremoto

A fin de junio, el Presidente René Préval puso fin a meses de especulaciones acerca de la fecha para las próximas elecciones presidenciales y legislativas en Haití post-terremoto, fijando el 28 de noviembre de 2010 como fecha para celebrar ambas. Tanto él como la comunidad internacional están interesados en ver una transferencia de poder a un nuevo gobierno cuando finalicen sus cinco años de mandato. “Es vital para mí que cuando me vaya, quede un presidente electo, un parlamento electo,” dijo Préval en una conferencia de prensa fuera de las ruinas del palacio presidencial en Puerto Príncipe. De acuerdo con la constitución nacional, el Presidente Préval no tiene permitido presentarse para una reelección, aunque él se quedará hasta febrero de 2011 en un intento por asegurar una tranquila transferencia del poder.

El anuncio siguió a un creciente número de demostraciones contra el gobierno y su alegada ausencia de respuesta ante las consecuencias del terremoto, creando temores que la crisis humanitaria causada por el terremoto podría también llevar a la clase de confusión política que tanto ha dañado a Haití en el pasado. El mismo Presidente Préval llegó al poder luego de las violentas protestas contra su predecesor Jean-Bertrand Aristide en 2004, y él, la administración de EU, y la comunidad internacional en su conjunto están ansiosos de ver que ese escenario no se repita durante los meses siguientes.

En este momento, Préval es el único político electo constitucionalmente que aún está en servicio, pues la cámara de diputados de 99 miembros fue disuelta en marzo de 2010, cuando terminó su periodo, y solamente un tercio del senado no electo aún está en sus cargos. Las elecciones –legislativa y municipal– que debían celebrarse a comienzos de 2010 fueron pospuestas después del terremoto.

El representante de la ONU en Haití, Edmond Mulet, hace tiempo que ha estado urgiendo al Presidente Préval que anuncie oficialmente que las elecciones legislativas se realizarán el 28 de noviembre de este año. Mulet dijo que la ONU y la comunidad internacional eran de la opinión que un gobierno provisional no era recomendable, pero enfatizó que el proceso político democrático depende del progreso en la reconstrucción de Haití: “Cuando más tiempo las víctimas continúen viviendo en condiciones precarias, más razón tendrán para estar descontentas. Ese descontento puede ser manipulado con fines políticos”, advirtió.

Considerando la escala del trastorno causado por el terremoto del 12 de enero, celebrar las elecciones legislativa y presidencial dentro de los pocos meses próximos parece algo difícil de cumplir. Con una lista de muertos de unos 230.000, y más de un millón de haitianos sin hogares, la tarea de elaborar un padrón electoral confiable, representa en si misma un enorme desafío. Y además organizar campañas con partidos políticos constituidos apropiadamente y candidatos válidos es otro paso enorme. A pesar de eso, en la reciente reunión cumbre sobre el futuro de Haití, celebrada en la vecina República Dominicana, el secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Insulza, dijo a los participantes que su organización pretende “cumplir su tarea en el pilar institucional”.

Insulza insistió sobre la importancia de mantener el calendario electoral establecido. “Estamos trabajando con la ONU en las próximas elecciones presidencial, legislativa y locales y vamos apoyar al Consejo Electoral Provisional (CEP) en la actualización del registro electoral, en la organización de la campaña cívica, en el adecuado funcionamiento de los centros de tabulación y en el uso de programas electorales computarizados,” dijo Insulza en la reunión a inicios de junio.

Parte de ese esfuerzo, de acuerdo con el secretario general de la OEA, incluye la renovación del registro civil y los sistemas de identificación para todos los haitianos. Insulza dijo que él confiaba en que las autoridades haitianas, con la ayuda de la OEA serán “capaces de proveer este año documentos de identidad a 4,3m de haitianos adultos, expandir el registro civil a menores y reemplazar los documentos de identidad a las personas que los perdieron durante el terremoto”.

“Gracias a esa identificación civil, los ciudadanos podrán ejercer adecuadamente sus derechos civiles, políticos, económicos y sociales; y el Estado tendrá la información necesaria para elaborar planes para el desarrollo y fortalecimiento de sus iniciativas democráticas”, concluyó.

La OEA ha establecido una fuerza de tareas para ayudar al Estado haitiano a organizar las elecciones, junto con representantes de la ONU, la Comunidad Caribeña (Caricom), la Unión Europea (UE), y Estados Unidos (EU), Canadá, y Brasil.

Sin embargo, hubo fuertes críticas, especialmente de algunos senadores de EU, acerca de la imparcialidad del CEP. El senador por Indiana, Richard Lugar, por ejemplo, ha pedido que el consejo sea reestructurado “en consulta con socios internacionales”, e incluyendo también la participación de partidos de la oposición. En su conferencia de prensa anunciando la fecha de las elecciones, el Presidente Préval rechazó ese pedido expresando su confianza en el trabajo del CEP, a pesar

del hecho que sus oficinas centrales fueron destruidas, con todos sus padrones electorales.

Aparte de los problemas administrativos relacionados con el proceso democrático en Haití, también hay una dimensión humana. Muchos políticos y activistas políticos estaban entre las víctimas del terremoto, incluido el prominente líder Micha Gaillard, el presidente del social demócrata partido Fusion, que proveyó un apoyo crítico al gobierno de Préval, y que era visto como un fuerte contendiente en las próximas elecciones. Otras agrupaciones políticas han sido igualmente golpeadas, perdiendo figuras prominentes, oficinas, y la mayor parte de sus registros.

Teniendo en cuenta todas esas incertidumbres, es difícil de predecir a quien podría recurrir el electorado haitiano. El manejo hecho por el Presidente Préval de la crisis provocada por el terremoto ha sido ampliamente criticado, y cualquier candidato de su movimiento Lespwa, como el actual primer ministro Jean-Max Bellerive es probable que sea castigado electoralmente.

El rol del ex presidente Jean-Bertrand Aristide y su movimiento Fanmi Lavalas es una fuente adicional de incertidumbre. Fanmi Lavalas permanece como la más grande agrupación política de Haití, pero el CEP ha resuelto que no se le permitirá presentar candidatos en las próximas elecciones. Cuando al partido le fue prohibido tomar parte en la votación de 2006, esa decisión provocó un extendido boicot de parte de sus seguidores. El mismo Aristide permaneció en un exilio auto-impuesto en Sudáfrica. Inmediatamente después del terremoto, él expresó su disposición de retornar para ayudar de cualquier manera que pudiese, pero esa oferta parecía haber encontrado poco entusiasmo, ya sea del Presidente Préval, la ONU, u otros miembros de la comunidad internacional que se desempeñaban en Haití.

Otro grupo que podría perturbar los intentos por asegurar una transición democrática del poder en los meses que vienen, son los partidarios del ex dictador Jean-Claude 'Baby Doc' Duvalier. Aunque él fue depuesto por un golpe en 1986, secciones de la burguesía haitiana como también elementos en el interior del país están expresando que el Partido de Unidad Nacional, de Duvalier, podría proveer la clase de estabilidad y gobierno firme que Haití necesita después del terremoto.

Las preocupaciones sobre más disturbios en la etapa previa a las planeadas elecciones han hecho que el Consejo de Seguridad de la ONU a convocar a 680 policías adicionales extra con una capacidad temporal para ayudar en el entrenamiento y como respaldo de la Policía Nacional Haitiana. Esta medida llevará la presencia de la fuerza de policía internacional en Haití a casi 4.400 hombres.

También están ahí unos 9.000 soldados en la misión de mantenimiento de la paz de la ONU, Minustah. La resolución del Consejo de Seguridad de la ONU enfatiza la importancia del rol de Minustah en "permitir que las instituciones del gobierno de Haití continúen operando, en construir su capacidad, y en proveer servicios básicos".

Al mismo tiempo, EU ha completado la retirada de casi todas las tropas de EU que fueron desplegadas en Haití como parte de la Operación Respuesta Unificada. La finalización de esa operación fue anunciada por el Comando Sur de EU a comienzos de junio, aunque unos 500 hombres de la Guardia Nacional de EU permanecerán en áreas rurales de Haití hasta fines de setiembre para ayudar con los proyectos de asistencia humanitaria.

• Crítica de EU

EU ha puesto presión sobre Préval para que dialogue con la oposición y realizar elecciones creíbles a tiempo o correr el riesgo de perder el apoyo internacional. Richard Lugar, un alto miembro del Comité de Relaciones Exteriores del senado de EU, emitió una inequívoca declaración en junio: "Si las elecciones no se celebran antes que expire el mandato del Presidente Préval, Haití podría confrontar un vacío de poder en todos los niveles de su gobierno. Haití no necesita agregar una crisis política a la muerte y destrucción causados por el terremoto del 12 de enero," decía la declaración. Un informe del Comité de

Relaciones Exteriores del senado de EU concluyó que Haití estaba en “una significativa encrucijada”, y argumentaba que “el gobierno [de Préval] no ha hecho una tarea eficaz en comunicar a los haitianos que estaba a cargo y preparado para encabezar el esfuerzo de reconstrucción”.

ECONOMÍA:Reconstruyendo la deteriorada economía haitiana

La economía haitiana, la más pobre en el Hemisferio Occidental, se desempeñaba bien antes del terremoto. Ahora, los estrategas enfrentan un masivo desafío para reanudar la actividad económica y poner en marcha una estrategia de crecimiento sostenible para el futuro.

Antes que el devastador terremoto golpease el 12 de enero de 2010, la economía haitiana había estado mostrando algunos modestos signos de crecimiento. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la ONU (Cepal), el país registró una tasa de crecimiento real anual del PBI de 2% en 2009, en su mayor parte gracias al programa expandido de obras públicas y a una tímida recuperación en el sector agrícola, gravemente afectado por las tormentas tropicales de 2008.

El déficit de cuenta corriente en la balanza de pagos fue reducido en 14% durante el año, mientras la inflación se mantenía bajo control en menos de 5%. Las remesas de dinero de haitianos que viven en el exterior, especialmente en EU y Canadá, introdujeron US\$1,3bn en el país, lo que ayudó a estimular considerablemente el consumo interno.

El sector exportador, particularmente el comercio de vestimentas, se incrementó en valor en un 16%, de acuerdo con Cepal, mientras la cuenta de importación para 2009 se estimó que había caído en un 8%. Hubo también un incremento en la inversión extranjera, a US\$37m, lo que reflejaba un renovado interés en Haití como destino turístico.

Toda esperanza que ese progreso podría continuar en 2010, fue desvanecida el 12 de enero. Ha sido estimado que simplemente reconstruir los hogares, escuelas, caminos y otras infraestructuras requerirá entre US\$8bn y US\$14bn. De acuerdo con el Banco Mundial, el valor de los activos físicos destruidos –casa, escuelas, hospitales, edificios, carreteras y mucho más– era de unos US\$4,3bn, o 55% del impacto total del desastre. Y eso, en una economía cuyo producto bruto interno anual suma solamente unos US\$7,0bn.

Las autoridades haitianas han calculado que los ingresos fiscales podrían reducirse en un 50% en 2010, como consecuencia del terremoto. Esta caída en los ingresos del gobierno se agrava por el hecho que las oficinas de la agencia fiscal nacional (DGI) fueron totalmente destruidas en la catástrofe, y un cuarto de todos los funcionarios de la oficina de impuestos resultaron muertos o aún siguen desaparecidos.

En abril de 2010, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) otorgó un subsidio inmediato de US\$50m para ayudar a pagar salarios y las transferencias de pagos a escuelas y hospitales, y para ayudar a reconstruir la DGI sobre bases más modernas. La Unión Europea desembolsó el primer tramo de €100m para ayudar a pagar los salarios del gobierno, reconstruir escuelas y reparar caminos alrededor de la capital. Y ha prometido €200m más en ayuda de alivio inicial para ayudar al gobierno haitiano a evitar déficits críticos.

Además de esta ayuda inmediata, la apremiante situación económica de Haití ha sido ayudada por decisiones tomadas por varias de las naciones acreedoras más ricas del mundo para condonar completamente la deuda pendiente del país con ellos. Eso siguió a un pedido en enero por el Club de París, compuesto de las 19 naciones más ricas del mundo. Sumado a esto, el Banco Mundial (BM) también anunció que cancelaría una deuda de US\$36m que debía Haití a la Asociación Internacional para el Desarrollo, una agencia del BM que provee fondos a los países más pobres. Sin embargo, Taiwán, al que el gobierno haitiano debe unos US\$88m-US\$91m, sólo acordó perdonar los intereses sobre los préstamos, y que el país caribeño no tendrá que pagar el capital por los próximos cinco años. Se

dijo que las autoridades de Taiwán estaban renuentes a cancelar las deudas –la mayoría de esas deudas son con bancos privados– debido a que eso podría inducir a otros países deudores a presionar por un alivio similar.

Más allá de esas medidas, se ha puesto considerable énfasis en cómo canalizar las promesas de ayuda para beneficiar el desarrollo de Haití en el mediano y largo plazo después del terremoto. Gran parte del esfuerzo para ayudar a revivir la economía está en manos de la Comisión Internacional Interina para la Reconstrucción de Haití (IHRC, siglas en inglés). Esta comisión ha sido establecida por el gobierno de Haití y la comunidad de donantes internacionales para poner en movimiento el proceso de reconstrucción. La IHRC tiene un mandato de 18 meses para supervisar el desembolso de ayuda por un total de unos US\$5,3bn, y trabajará de cerca con el Fondo Fiduciario de Multi-Donantes, supervisado por el Banco Mundial.

La IHRC está co-presidida por Bill Clinton, el ex presidente de EU y enviado especial de la ONU a Haití, y el Primer Ministro Jean-Max Bellerive como representante del gobierno haitiano. Al final de los 18 meses, la comisión deberá entregar el control de gastos de los fondos a la agencia de desarrollo de Haití. Poco después de la reunión de la IHRC, Bill Clinton visitó la ciudad de Leogane, cerca del epicentro del terremoto, donde 80% de los edificios fueron destruidos. El admitió que los esfuerzos internacionales para reconstruir Haití aún no habían producido muchos resultados visibles, pero prometió que ahora esa situación cambiaría rápidamente.

De acuerdo con Bellerive, los US\$5,3bn prometidos serán dirigidos hacia cuatro áreas: Reconstrucción Territorial; Reconstrucción Económica; Reconstrucción Social y Reconstrucción Institucional. Esas prioridades están establecidas con más detalle en el Plan de Acción para la Recuperación Nacional y el Desarrollo de Haití, elaborado por el gobierno haitiano.

“Reconstruir Haití no significa retornar a la situación que prevalecía antes del terremoto”, establece el plan de 56 páginas, “significa abordar todas esas áreas de vulnerabilidad, de manera que los caprichos de la naturaleza o desastres naturales nunca más infrinjan tal sufrimiento o cause tanto daño y pérdidas”.

Uno de los principales empujes del plan de acción es dar una nueva dirección al desarrollo económico de Haití fuera de la abarrotada capital de Haití, Puerto Príncipe (que, de acuerdo con el plan, suma 65% de la actividad económica de Haití y 85% de sus ingresos fiscales), creando nuevos centros económicos que puedan competir con la capital, y llevando el desarrollo económico a áreas rurales actualmente asoladas por las malas comunicaciones y la carencia de infraestructura agrícola. A fin de lograr eso, el plan prevé la construcción de dos nuevos aeropuertos (en Cap Haitien y Les Cayes) y dos nuevos puertos de mar, como también obras para modernizar las instalaciones en Puerto Príncipe. También prevé la construcción de 600kms de carreteras pavimentadas en el interior del país para ayudar a promover el comercio, el turismo, y mejorar el acceso al servicio de salud y la educación. La red de energía eléctrica será restaurada y expandida para formar la primera red eléctrica nacional interconectada.

El plan también recalca la urgente necesidad de reubicar a los 1,2m de haitianos que quedaron sin hogares después del terremoto. Identifica la más urgente necesidad de adecuar refugios para unas 100.000 personas que viven en ‘campamentos espontáneos de emergencia’ dentro y en los alrededores de Puerto Príncipe a las que, dice el plan, debe proveerse refugios en nuevos vecindarios antes de la temporada de huracanes.

Después de los cruciales 18 meses, el plan también sugiere futuros desarrollos hasta el año 2020, que apuntan a cubrir tres ciclos programados por la Estrategia Nacional para el Crecimiento y Reducción de la Pobreza. El costo total estimado de esas medidas se ha fijado en unos US\$12bn. El Plan Nacional de Recuperación y Desarrollo también prevé un crecimiento real de la tasa del PBI de 2010-2015, de alrededor de 3,5% anuales, y apunta a reducir los niveles de pobreza de 54% a 40%.

Comentando sobre el plan, el jefe interino de la Misión de Estabilización de la ONU (Minustah), Edmond Mulet, enfatizó que aunque la capacidad del gobierno de

Haití era limitada, era vital que la comunidad internacional lo apoye, si no quiere ver a la ONU proveyendo fuerzas de paz “por los próximos 200 años”. Mulet también lamentó el hecho que después de cinco meses del terremoto, casi toda la ayuda extranjera para Haití estaba siendo usada para alivio de emergencia de corto plazo, en vez de utilizarla en algún plan de reconstrucción de más largo plazo. Continuó advirtiendo que el millón o más de haitianos sin hogares necesitan ver pronto “resultados tangibles”, si no se quiere que haya una extendida inestabilidad política y social.

La exitosa implementación del plan también depende, de acuerdo con los observadores internacionales, de la estabilidad política, de los esfuerzos genuinos para combatir la corrupción oficial y la burocracia y sostener amplias consultas con todos aquellos grupos que serán afectados. Eso también requiere un sostenido esfuerzo de la IHRC para coordinar eficientemente el flujo de fondos de muchas fuentes diferentes y supervisar la manera en que son utilizados.

Paradójicamente, la economía haitiana está disfrutando de algo parecido a un boom, gracias a la presencia de tantas ONG internacionales y funcionarios extranjeros. Sectores que van desde hoteles, teléfonos móviles, materiales de construcción y suministro de comidas, todos esos sectores han experimentado un incremento en la demanda. Sin embargo, eso es puramente de corto plazo, y como muchos observadores han señalado, ese flujo de dinero necesita ser canalizado hacia la creación de empleos reales y la inversión en el sector privado como también en obras públicas.

En este momento, aunque muchos de los bancos de Haití están abiertos y operando de nuevo, se dice que ellos son muy renuentes al riesgo y no están ofreciendo créditos para negocios haitianos. La industria de la vestimenta, que suma alrededor del 80% de los ingresos por exportación de Haití, aún no se ha recuperado a los niveles previos al terremoto. Muchas de las instalaciones fueron dañadas, y los inversionistas de EU parecen reacios a ofrecer nuevos contratos hasta que pueda garantizarse la futura producción.

Sin embargo, una de las mejor conocidas exportaciones de Haití ha vuelto a entrar en producción: el ron Barbancourt, destilado por primera vez alrededor de 1860 en Puerto Príncipe. La planta de producción fue seriamente afectada en el terremoto, con los tanques de fermentación y los toneles de ron de 100 galones quedaron destrozados en el suelo. Pero luego de varios meses de tareas de reparación, el ron está de nuevo a la venta. Barbancourt produce más de 300.000 cajas de ron por año, aunque la compañía dice que tomará unos cuatro años para que la producción vuelva a los niveles previos al terremoto.

- **FMI condona deuda**

A mediados de julio, el FMI anunció que había cancelado la deuda pendiente de Haití de US\$268m, y que proveería un total de US\$60m en préstamos durante un periodo de tres años, para asistir en los esfuerzos de reconstrucción del país.

SOCIEDAD:¿Una república de ONGs?

Las ONG con base en el exterior han acudido en masa en Haití desde el derrocamiento del gobierno militar en 1994. La mayoría de ellas trajo su propia agenda, y a menudo la aplicaron sin consideración por las agencias del gobierno haitiano o de la ONU. Ellas cuentan con masivos fondos disponibles. Algunos analistas han ubicado el monto de la ayuda extranjera que llegó a Haití en la década antes del terremoto en más de US\$5,0bn.

El trabajo diario de Jeff Feldman es la de un promotor inmobiliario real, en South Beach Miami. Desde el 12 de enero de 2010, él se convirtió también en el líder de una ONG de base llamada *1st and Alton*, que surgió a la existencia gracias a más de US\$7,0m en donaciones de amigos y seguidores en los sitios de redes sociales Facebook y Twitter. El enfoque caritativo es directo: “Sólo hacemos las cosas y llenamos los formularios más tarde”, dijo Feldman a *The Miami Herald*.

El grupo *1st and Alton*, cuya mayor parte son profesionales de South Beach,

primero se abrieron camino participando en los planes de ayuda en enero para comenzar a entregar la ayuda en alimentos, agua y material médico en Puerto Príncipe lo que habían obtenido. Ocho organizadores se quedaron en Haití para establecer un sistema de entregas para llevar sus provisiones desde el aeropuerto a aquellos necesitados. De nuevo, el enfoque fue directo y extraoficial. De acuerdo con Edward Manning, un contratista de cortinados e interiores de Miami Beach, que es uno de los organizadores, él simplemente camina por las calles de Puerto Príncipe en medio de la noche y deja alimentos y agua donde sea que encuentre a haitianos dormidos en las calles. “Hemos repartido cinco camiones llenos”, dijo Manning. “Ellos se despiertan y tienen alimentos”.

1st and Alton dice tener planes de largo plazo para Haití, incluido un centro pediátrico de rehabilitación de amputados y un programa alimenticio para niños. Pero ellos aún no tiene ni siquiera el reconocimiento del Servicio Impositivo Interno de EU como una agencia de caridad, y su enfoque individualista en sus tareas ilustra en miniatura los problemas para coordinar la enorme cantidad de ayuda que ha fluído en el país en los seis meses desde que el terremoto impactó Haití.

Las ONG con base en el extranjero han estado fluyendo en Haití desde la caída del régimen militar en 1994. La mayoría de ellas llegaron con su propia agenda, y a menudo la aplican sin tener en consideración a ninguna de las agencias del gobierno haitiano o de la ONU. Comparadas con el gobierno, ellas tienen fondos masivos disponibles para ellas; sus trabajadores son bien pagados y viven en casas cómodas. Ellos actúan como un imán para muchos haitianos aspirantes, desesperados por ganar en dólares y tener la chance de trabajar fuera de Haití. Algunos analistas internacionales han estimado el monto de la ayuda extranjera que llegó a Haití en la década anterior al terremoto en más de US\$5,0bn. Una gran proporción de esa ayuda ha sido gastada sin la participación de las autoridades haitianas o grupos locales –la excusa a menudo es que la corrupción y la burocracia lo vuelve “contraproducente”.

Luego del catastrófico terremoto de enero, el número de grandes y pequeñas ONG buscando ayudar a Haití ha crecido como hongos para llegar a miles. Ellas trajeron ayuda de inmediato, ayudando a rescatar a las víctimas y tratarlas en hospitales improvisados. Proveyeron refugios temporales para los 2,0m de personas sin hogares, y distribuyeron alimentos, agua, y ayuda médica y materiales higiénicos a los 500 o más campamentos temporales. Ayudaron en todo, desde entierros hasta servicios sanitarios, e incluso proveyeron un estímulo para la economía haitiana, ofreciendo empleos a muchos en sus redes de distribución y otros esquemas.

Pero seis meses después del desastre, y como la ayuda de corto plazo ha dado paso al planeamiento para el futuro, hay cada vez más preguntas relacionadas con el rol que esas ONG internacionales deberían jugar y cómo se podrá coordinar y maximizar sus esfuerzos.

A mediados de marzo, unas 26 ONG haitianas se quejaban que ellas estaban siendo excluidas por completo de las discusiones y el análisis de los planes futuros para su país. Los grupos, que representan a miles de haitianos ordinarios, objetan que las conversaciones con los donantes se celebren en Nueva York o en la República Dominicana –con el Enviado Especial de la ONU para Haití, el ex presidente Bill Clinton; representantes de la Unión Europea e Interaction, una coalición de más de 80 ONG basadas en EU, “han sido caracterizadas por una casi total exclusión de los mismos actores sociales haitianos, y escasa y desorganizada participación de representantes del Estado haitiano”.

Los grupos exigen una completa reconsideración de los modelos para la reconstrucción de Haití. Ellos dicen que desean ver “un nuevo proyecto para la nación haitiana, que incluya serias estrategias para superar la exclusión y la dependencia política y económica”.

Esa insistencia acerca de la inclusión de la sociedad civil de Haití y el gobierno, ha sido crecientemente reconocida por algunas de las ONG internacionales. Alex Haxton, jefe ejecutivo de World Emergency Relief UK, , considera que eso es esencial para las futuras obras en los barrios marginales de Puerto Príncipe, como Cité Soleil, donde viven más de un millón de personas, y que fue fuertemente golpeado por el terremoto: “Proyectos de prestigio como los grandes hospitales,

el aeropuerto y un nuevo puerto tienen lugar, pero la mejor manera de ayudar a más personas es a través de proyectos locales y apoyando a proyectos en pequeña escala que traerán beneficios a largo plazo a los haitianos más pobres", dijo a los periodistas.

"Escuelas, centros médicos locales, programas para potabilizar aguas y proyectos para generar ingresos, como granjas en pequeña escala, contribuirán mejorando las vidas de los ciudadanos ordinarios de Cité Soleil. Es a través de concentrarse en esa clase de proyectos de pequeña escala que las agencias de ayuda pueden asegurar un impacto profundo y duradero", dijo.

Reconociendo la ausencia de coordinación y la duplicación de esfuerzos, las principales ONG han seguido la estrategia de la ONU de formar 'clusters' o 12 áreas específicas para coordinar entre sí los esfuerzos de ayuda y de reconstrucción.

Sin embargo, Interaction y otras agencias han reconocido que ese sistema no ha resultado tan bien como debía haber sido. El 'cluster Protección', por ejemplo, ha sido criticado por no estar apropiadamente operacional a casi un mes después del terremoto, haciendo más difícil la distribución de lo que debería haber sido.

El jefe de la Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, John Holmes, escribió un crítico email sólo un mes después del terremoto: "estoy decepcionado de encontrar que a pesar de mis pedidos para que las Lead Agencias de cluster Global para que fortalezcan su capacidad de coordinación de sus clusters sobre el terreno, muy poco progreso se ha hecho en esa crítica área".

Holmes continúa diciendo: "Esa ausencia de capacidad ha significado que varios clusters aún deben establecer una concisa supervisión de las necesidades y desarrollar planes coherentes de respuestas, estrategias y análisis de interrupciones".

Dos meses más tarde, a fines de abril de 2010, el comité permanente inter-agencias, responsable por la coordinación general del esfuerzo de las ONG internacionales también ha concluido que ellos podrían haber respondido mucho más efectivamente en las inmediatas secuelas del terremoto. Y también destaca la necesidad de establecer una meta más estratégica de la asistencia humanitaria, para evitar que aquellos que fueron afectados por el desastre se muden y creen nuevos problemas, y admite que hubo una ausencia en el entendimiento del "medioambiente socio-económico y el contexto operante basado en la comunidad urbana".

La conclusión del comité permanente sobre la efectividad de los clusters fue incluso más condenatoria que Holmes: "la toma de decisión en la mayoría de los clusters fue dificultada por la participación de un número muy alto de organizaciones, muchas de las cuales no fueron relevantes operacionalmente. Algunos clusters pasaron dificultades para establecer adecuados arreglos para dividir sus tareas en compartir información, operaciones técnicas, y toma de decisiones estratégicas, y por consiguiente quedaron saturados y no fueron capaces de proveer importantes servicios", de acuerdo con el informe del Comité Permanente Inter-Agencia.

La agrupación de ONG internacionales ha concluido que debería haber una oficina de ONG internacionales conjuntas combinada y una plataforma de la sociedad civil haitiana (posiblemente a través del Cadre de Liaison Inter-ONG) para fines de 2010, liderado por un comité de dirección electo por la plataforma local. En los meses que vienen, las ONG internacionales corren el riesgo de quedar enredadas en las incertidumbres de la situación política. Ellas necesitarán identificar a socios locales que no buscan usar la ayuda y la promesa de ayuda como una herramienta política, y que al mismo tiempo tendrán que evitar convertirse en blanco de elementos más extremistas, algunos de los cuales ya están acusándolas de conducir sus programas más para beneficio propio que por cualquier bien duradero para los haitianos ordinarios.

ARTE: El Instituto Smithsonian de EU al rescate

Un equipo del Instituto Smithsonian está encabezando un esfuerzo internacional para restaurar murales religiosos y rescatar el arte haitiano dañado en el terremoto de enero.

La pintura moderna haitiana se ha vuelto bien conocida en todo el mundo por sus vibrantes colores y sorprendentes presentaciones naïf de sus deidades vudú, figuras históricas haitianas y escenas de la Biblia. Una de las obras maestras del arte haitiano eran los murales bíblicos pintados en la Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad en el centro de Puerto Príncipe. Estos murales muestran interpretaciones locales de la Última Cena, el Bautismo de Cristo y el Jardín del Edén, como también escenas de la vida en Haití, incluyendo elementos de la religión vudú. Fueron pintados en los años '40 y '50 por artistas locales incluidos Philomé Obin, Castera Bazile, Rigaud Benoit y otros.

Los murales fueron uno de los sitios de interés de los turistas que visitaban la capital de Haití –hasta el 12 de enero de este año, cuando la mayor parte de los muros de la catedral se desplomaron. Algunas de las pinturas fueron reducidas a escombros; otras quedaron con grandes grietas a todo lo largo de ellas. El espléndido órgano de la catedral, uno de los más grandes en el Caribe, también fue destruido por los escombros que cayeron.

Ahora un equipo del Instituto Smithsonian está encabezando un esfuerzo internacional para restaurar los murales y rescatar el arte haitiano tanto como sea posible de los escombros en Puerto Príncipe y Jacmel.

El equipo está ocupando un ex edificio de la ONU en la capital donde podrá concentrar sus esfuerzos de conservación, como también entrenar al personal haitiano que continuará sus tareas en el futuro.

Actualmente no hay restauradores de arte entrenados profesionalmente en Haití. El Smithsonian ha reunido entre US\$2m y US\$3m de patrocinadores privados para el proyecto, que se espera que dure hasta fines de 2011, y luego de esa fecha la responsabilidad será traspasada al gobierno haitiano.

En mayo, seis ingenieros del Smithsonian acompañados de la conservadora Susan Blakney para evaluar el alcance del daño, y para comenzar a poner en vigencia medidas de emergencia diseñadas para proteger los murales y otros trabajos de arte vulnerables de cualquier posible daño causado por huracanes en los próximos meses.

La idea surgió por primera vez de Corine Wegener, una conservadora del Instituto de Arte de Minneapolis. Ella sirvió como mayor en las fuerzas de EU en Irak, y estaba decidida a que el saqueo del que fue testigo en el Museo Nacional de Irak, no debía repetirse en Haití. “¿Cómo podría sentirme como profesional de museo si un día desaparecen repentinamente 15.000 objetos, como ha ocurrido en Irak? Estaba decidida a que eso no pasaría en Haití”.

En la Catedral Episcopal, la Última Cena y El Bautismo de Cristo parecen haber sobrevivido al terremoto en gran medida intactos, aunque los otros muros del edificio colapsaron. Pero incluso así, la conservadora Susan Blakney expresó su esperanza que algunos de esos otros murales podrían ser reconstruidos pieza por pieza.

El equipo de conservación dijo que los muros y sus murales podrían permanecer en el lugar, con un refugio construido alrededor de ellos, para permitir las tareas de conservación y restauración se lleven adelante. Pero han enfatizado que la decisión sobre el futuro de los murales depende de la diócesis local, que debe decidir si trata de restaurarlos al estado previo al terremoto, dejarlos tal como están, como un recordatorio del desastre, o crear nuevas obras para la nueva catedral.

POLÍTICA: Fernández fortalecido ante el terremoto haitiano

Pocos de los interrogantes acerca del desempeño del Presidente de Haití, René Préval, desde el terremoto, han sido planteados acerca de su par de la República Dominicana, que parece haber emergido con su reputación realzada.

Leonel Fernández, que ahora está a medio camino hacia su tercer mandato como presidente de la República Dominicana, ha mostrado la clase de liderazgo político y la determinación, de las que carece el Presidente Préval según opinión de muchos observadores. Tan pronto se volvió clara la escala del terremoto del 12 de enero, Fernández visitó el vecino país, y desde entonces ha ofrecido consistentemente ayuda y respaldo. Pese a los problemas históricos entre las dos naciones, la República Dominicana fue la primera en enviar agua, alimentos y equipos para realizar trabajos pesados ante la estela del desastre. Equipos médicos de emergencia fueron despachados para proveer alivio de emergencia, mientras los hospitales en el lado dominicano de la frontera internaron a varios cientos de pacientes haitianos.

El Presidente Fernández también hizo de la República Dominicana el centro para la coordinación de los esfuerzos de ayuda a Haití, como quedó demostrado por la reunión cumbre celebrada en Punta Cana a comienzos de junio, cuando el ex presidente Bill Clinton y enviado especial de la ONU para Haití, se reunió con funcionarios de la ONU, con el Presidente Préval y el Primer Ministro de Haití, Jean-Max Bellerive, entre otros, para discutir la coordinación de los esfuerzos de reconstrucción para el mediano plazo. Fernández fue el anfitrión de la reunión poco después de retornar de Roma, donde se reunió con el Papa Benedicto XVI, con vistas a que el pontífice visite la República Dominicana y Haití en 2011, un signo más del rol central que el líder dominicano está jugando en la secuela de la crisis.

El electorado dominicano parece respaldar a Fernández en su actitud de cooperación con Haití, aunque existen continuados temores entre muchos dominicanos que podría haber un flujo masivo de migrantes haitianos. A pesar de los alegatos de clientelismo y corrupción en su administración, y los continuos problemas con la provisión de agua y energía, las elecciones legislativas y municipales celebradas a mediados de mayo de 2010 muestran un creciente apoyo para el gobernante Partido de la Liberación Dominicana (PLD) de Fernández, que obtuvo 105 de las 183 bancas en la cámara baja del congreso nacional, 31 bancas en el senado y más de 100 municipalidades, confirmando su reciente predominio sobre el otro grupo político principal, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD).

Fernández está impedido de presentarse de nuevo para un tercer mandato consecutivo de cuatro años, cuando su actual mandato venza en 2012. Hay signos que él desea jugar un rol como un veterano estadista en la región. A mediados de 2009, él fue seleccionado por el Grupo Río de países latinoamericanos para mediar en una nueva riña entre el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y el Presidente de Colombia, Alvaro Uribe, que había provocado que Chávez rompa las relaciones diplomáticas y congele los lazos comerciales. Aunque los esfuerzos de Fernández parecen no haber dado muchos frutos hasta ahora, vale mencionar que él ha llevado a la república Dominicana a un sitio de prominencia de esa manera. El también jugó (y continúa jugando) un rol clave en los esfuerzos regionales liderados por EU para negociar una solución a la crisis política surgida en Honduras con el golpe de estado de junio de 2009. Fernández ofreció al destituido presidente Manuel Zelaya refugio en la República Dominicana, donde él ha estado desde enero de 2010. Algunos observadores piensan que su perfil internacional podría eventualmente llevarlo a cumplir el rol de secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Pero algunos oponentes políticos de Fernández, en la República Dominicana, tienen una visión más negativa del alto perfil del presidente. Concientes de la experiencia pasada del país, cuando líderes como Trujillo y Balaguer buscaron quedarse en el poder indefinidamente, ellos están preocupados que él podría estar buscando vías para extender su gobierno, posiblemente impulsando la nominación de su esposa, Margarita Cedeño de Fernández, como candidata para las próximas elecciones presidenciales.

- **Elogios de Obama**

El 12 de julio, el Presidente Fernández mantuvo una reunión de 50 minutos con el Presidente de EU, Barack Obama, en la Casa Blanca. Obama fue muy efusivo con Fernández, elogiándolo por su “liderazgo” en su respaldo con el esfuerzo de ayuda luego del terremoto en Haití (y el rol de Fernández en tratar de resolver los problemas causados por el golpe de estado de junio de 2009 en Honduras. El depuesto presidente, Manuel Zelaya, actualmente está exiliado en la República Dominicana). Obama apoya la idea que la República Dominicana organice otra cumbre sobre Haití, coincidentemente con la Asamblea General de la ONU en Nueva York, en setiembre.

ECONOMÍA: ¿Costa Del Moscú?

En contraste con su atormentado vecino, la República Dominicana se muestra próspera. Para todo el año 2010, el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronostica un crecimiento real del PBI de entre 5% y 5,5% año en año.

La república Dominicana se ha vuelto el destino caribeño elegido por los ciudadanos rusos, de acuerdo con un estudio publicado por el Centro de Investigación de la Opinión Pública de Rusia.

El sondeo revela que a la mayoría de los rusos les gustaría pasar las vacaciones en el Caribe. La República Dominicana, más que el ex protectorado ruso de tiempos de la Guerra Fría y aliado Cuba, es su destino preferido, con 30% de los consultados eligiéndola como su primera opción. Cualquier flujo de la Europa del Este sería bienvenido en la República Dominicana, donde el número de turistas descendió 2% en 2009, como resultado de la crisis económica en los Estados Unidos.

Rusia es uno de los países beneficiados con la política de ‘cielos abiertos’ adoptada por la República Dominicana en 2006, que según expresan las autoridades ha estimulado la llegada de turistas a 4,5m (90% de los cuales llegan de EU).

Al mismo tiempo, las remesas de dinero de dominicanos residentes en EU, España y otras partes también descendieron en 2% en 2009. A pesar de eso, y de los efectos de la declinación económica interna, la República Dominicana aún informó de una tasa anual de crecimiento real de 2,5% el año pasado.

El Banco Central Dominicano pronostica un crecimiento de más de 3% en 2010, apoyado en un repunte de la economía interna (y el continuo menor precio internacional del petróleo). La inflación anual se pronostica que se elevará en un 6% este año, dependiendo de la demanda interna y el precio de los combustibles importados.

El turismo, la minería, y el sector de las comunicaciones continuarán atrayendo la Inversión Extranjera Directa (IED), que había caído de su tope record en 2008, a poco menos de US\$2bn en el 2009. El sector de las comunicaciones, basado en el boom en las líneas de telefonía móvil, fue el área más dinámica de la economía en 2009, contribuyendo con más de 17% al PBI general, más que los sectores de turismo y minería combinados.

El gobierno liderado por el Presidente Leonel Fernández, ha expresado que confía en una sustancial recuperación de los ingresos fiscales en 2010, que fueron fuertemente afectados por la declinación económica de 2009. El gobierno planea un incremento de 10% en los ingresos del gobierno, con la toma fiscal elevándose en 11,4%, gracias a las reformas estructurales. Eso debería conducir a un incremento en el gasto de capital en proyectos de infraestructura, particularmente en el sector de la energía, como también en el inicio de la construcción de la segunda línea del tren subterráneo en Santo Domingo. De acuerdo con el presupuesto de 2010, una alta proporción de los ingresos del gobierno serán orientados al gasto social, con la educación, salud, seguridad social y provisión de bienestar en primer lugar.

Este incremento en el gasto social era parte del acuerdo concluido con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en noviembre de 2009, como parte de una facilidad de préstamo stand-by. El acuerdo de préstamo stand-by es para apuntalar las finanzas públicas, que actualmente tienen un déficit equivalente al 3% del PBI. Fueron recibidos unos US\$950m del Fondo para fines de 2009, y otros US\$550m deberían ser desembolsados en 2010.

Además de la incrementada inversión en el sector social, el acuerdo con el FMI prevé reformas estructurales que apuntan a incrementar la recolección fiscal y reducir el gasto en cuenta corriente, como también una exhaustiva reforma de sector de la electricidad. Bajo el acuerdo, las medidas de austeridad y las reformas deberían reducir significativamente para 2011. Sin embargo, hasta ahora, el Presidente Fernández ha hecho pocos progresos en esas áreas, y los analistas han expresado dudas sobre su voluntad política para hacerlas, teniendo en cuenta las elecciones legislativas de mayo de este año y la contienda presidencial que se disputará el año 2012.

Los esfuerzos para remediar la crónica crisis de energía, que ha producido frecuentes apagones y confusión en los niveles de precios, se basarán en una nueva empresa estatal de energía, la Corporación Dominicana de Empresas Eléctricas Estatales (CDEEE). Este cuerpo fue creado por decreto presidencial en diciembre de 2009, como parte del acuerdo con el FMI. La nueva empresa coordinará y regulará todas las compañías de electricidad de propiedad parcial y total del estado, en un intento por impulsar la producción y recortar los costos administrativos. También se ha elaborado una nueva estrategia nacional para el desarrollo del sector estatal de la electricidad en el corto, medio, y largo plazo.

Sin embargo, en junio de 2010, el presidente de la CDEEE, Celso Marranzini, advirtió que el subsidio de US\$380m asignado al sector para el año, ya ha sido gastado. Los críticos dentro del país ven esto como el preludio del retorno a los cortes de energía que, junto con la corrupción y el clientelismo, se han convertido en las principales fuentes de quejas contra la administración Fernández en años recientes.

Paradójicamente, el terremoto del 12 de enero en el vecino Haití parece haber tenido un efecto positivo sobre la economía de la República Dominicana. No solo que existe una enorme necesidad de cemento y otros materiales de construcción, sino que las muy dañadas compañías haitianas buscan inyecciones de capital de sus contrapartes al otro lado de la frontera. La República Dominicana también se está beneficiando de la legislación de ayuda vigente en EU, como el *Haití Economic Lif Program Act* (Help) de 2010. Esa legislación exonera de los impuestos aduaneros a los textiles producidos en Haití y la República Dominicana, pero parece probable que serán las 160 compañías productoras de vestimenta en la República Dominicana las que están en una mejor posición para beneficiarse de esas exportaciones libres de impuestos.

Otro posible impulso para la economía dominicana podría provenir de los planes para construir una nueva línea ferroviaria a través de la frontera, para unir el norte de la República Dominicana y la empobrecida región noreste de Haití. La propuesta fue hecha por el Consejo Regional de Desarrollo, y aunque aparentemente parezca exagerado, es vista como una de esas ideas visionarias necesarias para responder adecuadamente al desastre en Haití.

Otras igualmente audaces sugerencias han sido planteadas por el ex presidente de EU y enviado especial de la ONU para Haití, Bill Clinton, que en su rol de copresidente del Consejo Interino para la Recuperación de Haití ha propuesto la rápida construcción de granjas eólicas en el lado dominicano de la frontera como una posible vía para aliviar los problemas de provisión de electricidad en Haití.

PBI: En el primer trimestre el crecimiento real del PBI fue de 7,5% año en año. La construcción se elevó en 19,4%; el comercio creció en 15,7%; la agricultura en 9,6%; los servicios en 9,5% y las manufacturas en 9,3%. El banco central dijo que el rápido crecimiento fue el resultado de las políticas expansivas fiscal y monetaria. En el lado del gasto, el gasto de los consumidores se elevó 8,3% año en año en términos reales en el primer trimestre, mientras que la formación de capital lo hizo en 15%. Las exportaciones crecieron 8,7%.

De acuerdo con el banco central, las importaciones llegaron a US\$3,8bn en el

primer trimestre, subiendo 24% sobre igual periodo de 2009, mientras que las exportaciones crecieron 55% año en año, a US\$1,4bn. En los primeros cinco meses de 2010, las exportaciones totales alcanzaron US\$1,8bn. En el mismo periodo, las importaciones sumaron US\$3,4bn. El punto vital de equilibrio son las remesas de dinero de los expatriados dominicanos, que llegaron a US\$3,04bn en 2009. Actualmente, el banco central tiene reservas de alrededor de US\$2,3bn.

Una misión del FMI que visitó el país entre el 18 al 28 de mayo, emitió un informe muy optimista. La misión, encabezada por Alejandro Santos, concluyó que había una muy clara expansión en la economía. El FMI calcula que la tasa anualizada de crecimiento en el primer trimestre fue de 7,5%. El FMI informó de claras evidencias que las exportaciones, importaciones e ingresos fiscales, estaban creciendo. También señaló que el crédito al sector público estaba creciendo a una saludable tasas. Para todo el año 2010, el FMI pronostica un crecimiento real del PBI de entre 5% y 5,5%, con la inflación revirtiendo al nivel de su meta de alrededor de 4%.

- **Toma fiscal**

La República Dominicana tiene la quinta más baja toma fiscal en la región y la agencia de recolección fiscal (Dirección General de Impuestos Internos, DGI) desea hacer algo acerca de eso reduciendo la evasión fiscal. La DGI argumenta que el Impuesto al Valor Agregado en el país no es regresivo como en otras partes. El director de investigaciones en la DGI, Marvin Cardoza, estima que solamente el 23% de los pobres es afectado por el Impuesto a la Transferencia de Bienes Industrializados y Servicios (Itbis). El afirma que la mitad de los ingresos de ese impuesto proviene del 20% más rico de la población. Cardoza calcula que en 2004 la tasa de evasión del Itbis estaba en alrededor de un 33%; ahora él afirma que está por debajo del 25%. Su meta es llevar la tasa de evasión por debajo del 20% en dos años. En Chile, señala, la tasa de evasión del IVA es de sólo 12%.

DEPORTES: La fábrica de béisbol

Una de las más lucrativas exportaciones de la República Dominicana es próspera, pero enfrenta controles crecientemente más estrictos. Se trata de la provisión de jugadores para las Grandes Ligas de Béisbol en Estados Unidos.

Al comienzo de la temporada de béisbol esta primavera, tantos como 86, de un total de 231 jugadores nacidos en el extranjero que juegan en las grandes ligas, provienen de la República Dominicana. Ellos juegan en todas partes desde los Texas Rangers hasta el Toronto Blue Jays, esperando volverse ricos y repetir los éxitos de leyendas dominicanas como Sammy Sosa, Manny Alexander o Pedro Martínez.

Tan importante es la provisión de jóvenes jugadores dominicanos a las ligas en EU, que todos los clubes de las grandes ligas (aparte del Minnesota Twins) tienen academias de entrenamiento en la nación caribeña. Ellas gastan anualmente unos US\$70m en esas academias, empleando a 1.000 dominicanos directamente (y muchos más, indirectamente) y representan alrededor del 10% de la inversión extranjera en la República Dominicana.

Sin embargo, esa bonanza últimamente ha sido amenazada por alegatos que incluyen el uso de sustancias prohibidas por los jugadores dominicanos; documentos falsos, falsificando la edad de los jugadores) afirmando que los individuos eran ya sea de más edad o más jóvenes); y pagos fraudulentos. En respuesta los Clubes de las Ligas Mayores han nombrado a un ex alto ejecutivo, Sandy Alderson, para introducir controles más estrictos y nuevas líneas directrices para las academias en la República Dominicana.

De acuerdo con informes de prensa, las Ligas Mayores también están considerando introducir el uso de huellas dactilares de jugadores dominicanos menores de 16 años, la edad mínima en la cual los jugadores pueden volverse profesionales. Actualmente, los jugadores jóvenes pueden ser reclutados por cazatalentos no regulados (*o buscones*), que cobran sustanciales comisiones de honorarios cuando esos jóvenes obtienen una prima al firmar para esos clubes.

Alderson fue diplomático acerca de la tarea que él enfrenta cuando fue designado: “Debemos poder demostrar que con cierta especificidad que existe un problema. Hay algunos cambios institucionales que podría ser apropiado que tengamos que discutir con ellos. Pero siempre tenemos que ser concientes que estamos operando en un país diferente, con un gobierno soberano, y todo eso tiene que ser enfocado sobre una base de colaboración. Pero definitivamente creo que ahí hay voluntad para colaborar con nosotros”.

La decisión fue provocada por varios escándalos. Hace pocos años atrás, un grupo de jugadores supuestamente menores de la República Dominicana fueron atrapados en una banda de tráfico humano, y les fue prohibido ingresar a EU (varios de ellos, incluido Alexi Ogando, de los Texas Rangers, ahora se les ha permitido ingresar y están jugando sus primeros juegos en las ligas mayores.

También hubo controversias alrededor del jugador de origen dominicano, Manuel Tejada, del club Baltimore Orioles, que se dijo que había afirmado tener 33 años, cuando de hecho tenía 35, esperando extender de esa manera su carrera de jugador. Hubo persistentes alegatos que los jugadores dominicanos en particular han usado esteroides y otras drogas prohibidas para elevar su desempeño.

El béisbol ha sido una pasión en la república Dominicana desde que fue introducido por primera vez en el país a fines del Siglo 19, por los cortadores de caña cubanos, quienes habían tomado ese deporte de los norteamericanos en las plantaciones en su isla.

En la actualidad, hay seis equipos en la liga principal dominicana, que juegan en la temporada de invierno cuando no hay béisbol en EU. En el invierno de 2009-2010, los Leones del Escogido ganaron el título nacional dominicano por primera vez en 18 años, y luego fueron a triunfar en la serie del Caribe contra equipos de México, Venezuela y Puerto Rico.

Epílogo

Una telenovela que trae esperanzas – con risas

Una telenovela financiada por la ONU y una ONG asociada está resultando un gran éxito en los canales de TV de Haití y pantallas montadas en los campamentos alrededor de Puerto Príncipe. La serie de TV, llamada *Bajo el Cielo*, sigue la suerte de una familia haitiana forzada a vivir en un campamento luego que su hogar de clase media fue destruido en el terremoto de enero. Hecha con un bajo presupuesto de US\$6.000 por episodio, la telenovela pretende enviar su mensaje a través del humor y situaciones cotidianas más que a través de temas educacionales directos.

De acuerdo con el director, Jacques Roc, un haitiano que fue a vivir a EU a la edad de 14 años, había hecho una exitosa carrera en ese país produciendo avisos de TV, “los haitianos son esa clase de personas a la que si usted le dice ‘no haga esto, no haga lo otro’, no le escucharán. Pero si ellos observan a una familia pasando a través de ciertas situaciones, usted puede transmitir importante información en la historia sin tratar de alimentarlos con ella como si estuvieran en una clase de la escuela. Así puede ser muy efectivo.”

Roc insiste en que a menudo es el elemento cómico el que más atrae a la audiencia haitiana: “Los haitianos aman la comedia”, dijo. “Incluso en las condiciones en que están, la gente aún necesita reír, por tanto, yo trato de ayudarles con eso”. Un episodio, por ejemplo, muestra a un hombre entrando en el refugio temporal de un vecino, y el padre señala: ‘Usted no puede entrar de esa manera en la carpa de alguien. ¡Usted debe golpear primero!’, y el otro comenta con tristeza: ‘Pero ¿dónde voy a golpear? Acá no hay puerta”.

Filmado en un estudio improvisado cercano al campamento Caradeux en el vecindario de Tabarre en Puerto Príncipe, *Bajo el Cielo* trata sobre la suerte de una familia de cinco miembros, al tratar de afrontar con los dramas de todos los días en la vida post-terremoto. Los personajes en la serie son interpretados por Lionel Benjamin y Junior Metellus, dos de los más conocidos actores del país, y otros profesionales haitianos.

Aunque Roc está decidido a mantener un toque ligero en los programas, la ONU también intenta transmitir mensajes serios: Un programa trata del peligro de las enfermedades de los grandes montones de escombros que quedan en las calles; otro advertirá sobre los peligros de las picaduras de mosquitos y la malaria, particularmente en la temporada de lluvias, y un tercero tratará sobre la prevención del HIV-SIDA, un problema serio en Haití. Muy pocos de los que viven en los campamentos poseen una pantalla de TV, pero la ONU tiene varios camiones con grandes pantallas de video móviles, y está exhibiendo la telenovela en la mayor cantidad posible de lugares, para maximizar el impacto.